

# PERFIL DE INGRESO: CARACTERÍSTICAS SOCIOEDUCATIVAS Y FAMILIARES EN ESTUDIANTES DEL PRIMER AÑO DE UNIVERSIDAD PRIVADA EN SONORA, MÉXICO

## ENTRY PROFILE: SOCIO-EDUCATIONAL AND FAMILY CHARACTERISTICS IN FIRST YEAR STUDENTS OF A PRIVATE UNIVERSITY IN SONORA, MEXICO

Diego López Dórame (1), Miguel Ángel Torres Ávila (2) y Magda Yuribia Torres Zayas (3)

- 
- 1.- Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Estatal de Sonora, [diego.lopez@ues.mx](mailto:diego.lopez@ues.mx)
  2. Maestro en Desarrollo Regional, Universidad Kino, A.C., [migueltorres@unikino.edu.mx](mailto:migueltorres@unikino.edu.mx)
  3. Maestra en Desarrollo Humano, Universidad Kino, A.C., [magdatorres@unikino.edu.mx](mailto:magdatorres@unikino.edu.mx)
- 

Recibido: 25/05/2021  
Aceptado: 29/06/2021

### Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo caracterizar el perfil de ingreso de una generación de estudiantes en una universidad privada desde sus condiciones familiares, motivos de elección de carrera, consumo de sustancias y tipo de apoyo económico. El diseño de la investigación fue de tipo no experimental, transeccional descriptivo, realizándose una única recolección de datos durante el periodo de ingreso (mayo-agosto de 2018). Se utilizó un guion de preguntas para recabar los datos por medio de una entrevista estructurada. Como principales resultados, se detectaron estudiantes con familia integrada funcional, los motivos de elección en la universidad evidencian que más del 50% ingresa por la oferta educativa, el consumo de alcohol está presente en estudiantes que provienen de familias desintegradas disfuncionales, más del 60% no requiere ningún apoyo económico para cursar sus estudios universitarios. El Programa Institucional de Tutorías permite detectar aquellos casos que presentan factores de riesgo al ingreso, lo cual favorece la atención al estudiante ayudando a su situación personal, favoreciendo su permanencia y egreso con éxito.

**Palabras clave:** Universidades Privadas; Educación Superior; Estudiantes de Primer Ingreso; Perfil del Estudiante; Tutorías.

### Abstract

The present study aimed to characterize the entry profile of a generation of students in a private university from their socio-educational and family conditions, reasons for career choice, substance use and type of financial support. The research design was non-experimental, descriptive transeccional, with a single data collection during the entry period (May-August 2018). A script of questions was used to collect data through a structured interview. As main results, mainly students with functional

integrated family were detected, the reasons for choosing the university evidenced that more than 50% enter because of the educational offer, alcohol consumption is present in students who come from dysfunctional disintegrated families, and more than 60% do not require any economic support to pursue their university studies. The Institutional Tutoring Program allows detecting those cases that present risk factors at the time of admission, which favors the attention to the student, helping their personal situation, favoring their permanence and successful graduation.

**Key Words:** Private Universities; Higher Education; freshmen; Student Profile; Tutoring.

## Introducción

Para la permanencia y la eficiencia terminal del estudiante las Instituciones de Educación Superior (IES) deben ejercer un compromiso, no solo con ellos, también con la comunidad (Velázquez y González, 2017). Una de las estrategias que se han utilizado para que los estudiantes adquieran de manera óptima conocimientos de sus áreas y además sean competentes para integrarse al campo laboral y social, ha sido la realización de acciones que fortalezcan el perfil del estudiante, a través de diversos programas y funciones por parte de los diversos actores de la educación.

Dichas acciones, deben ir acorde a las necesidades de cada institución, por lo que es relevante contar con las herramientas que nos permitan detectar los factores que orientan al éxito de la comunidad estudiantil, para así elevar la calidad de la educación y así mismo fortalecer la figura estudiantil como una modalidad importante en el proceso de enseñanza – aprendizaje centrada en la persona. Es por ello que, para una detección oportuna, es indispensable realizar evaluaciones al perfil de ingreso, y poder apoyar a la trayectoria de la comunidad universitaria en el desarrollo de habilidades profesionales y para la vida.

Se espera que el estudiante al ingresar cuente con las bases para la formación del pensamiento crítico y repertorios básicos para el desarrollo de sus habilidades socioemocionales, ya que el perfil de ingreso en la Universidad está relacionado con personas que se inclinan por carreras con un sentido humanista y que quieran desarrollarse profesionalmente en las diferentes licenciaturas e ingenierías que se ofertan; para así poderlos educar con un elevado sentido de responsabilidad social, y satisfacer los requerimientos que se proponen en el desarrollo regional y nacional.

Desde el modelo de deserción de Tinto (1987), se contempla la transición de estudiantes hacia la universidad, donde ingresan con características previas que deben ser consideradas: entre ellas destacan los atributos familiares tales como antecedentes familiares, nivel socioeconómico, cultura de la familia y valores de la misma, habilidades y destrezas, así como escolaridad previa. Para probabilizar el éxito académico, debe procurarse la integración académica y social a la institución, que permita desenvolverse efectivamente dentro y fuera de la institución.

## Definición y justificación de la problemática

Los estudiantes de reciente incorporación a las IES pasan por una serie de sucesos y circunstancias, mismas que se convierten en una barrera para poder concretar los objetivos propuestos en su plan de vida. El análisis del perfil de ingreso real, desde sus múltiples abordajes resulta de suma importancia, ya que nos brinda datos para conocer quiénes son realmente los estudiantes que se encuentran en el aula, cuáles son sus expectativas y metas, y si realmente realizan una elección razonada en la carrera en la que se encuentran.

Aunque la distinción entre lo público y lo privado dentro del ámbito académico, solo ha sido para hacer notar la fuente de recursos con los que funciona la misma institución, existen una serie de características propias de ambos escenarios que son importantes de precisar. Dentro de las Universidades Privadas, el estudiante posee un perfil con múltiples sentidos que merece la pena poner en discusión. Guzmán (2017) refiere que, en el sector privado, estas se caracterizan por ser de élite, que son aquellas en las que el principal sostenimiento es a través de los recursos económicos propios de los estudiantes, que pertenecen a una clase social alta, y que tienen la certeza en lograr sus altas expectativas laborales. Las universidades de perfil medio son aquellas que tienen estudiantes con nivel socioeconómico promedio y cuentan con costos accesibles, en donde la elección se dio por una oferta educativa distinta a la existente en la región, por los servicios que oferta, o bien porque no pudo acceder a la educación pública.

Es aquí donde se pone en juego cuestiones como lo referido por Brunner y Ganga-Contreras (2017), quienes destacan que el 50% de jóvenes con una edad promedio de 15 años en América Latina, no cuentan con las precurrentes cognitivas mínimas necesarias para continuar con los niveles educativos posteriores. Las universidades públicas aplican procesos de selección y regulación del ingreso, en donde solo son elegidos “los mejores”, mientras que la matrícula restante es absorbida por las universidades privadas, ya que, únicamente se requiere realizar el pago de la inscripción y manifestar el interés por alguna opción de carrera.

En México, en el ciclo escolar 2017-2018 se matricularon 4, 210,250 en nivel técnico superior universitario y licenciatura, de los cuales el 33.14% pertenecen a universidades privadas. Existen en la actualidad 4,136 universidades (Gobierno de México, 2021), las cuales 2,218 son instituciones particulares que representan el 53.63% del total de IES. Estas cifras nos permiten comparar que, es mayor el número de instituciones que pertenecen al sector privado y menor la matrícula de los estudiantes inscritos (ANUIES, 2018).

En la actualidad, son más de 4 millones y medio de estudiantes matriculados en nivel licenciatura (Gobierno de México, 2021), de los cuales el 36% de universitarios en México se encuentran inscritos a una institución particular (FIMPES, 2021).

En Sonora, la cobertura en relación a la matrícula es mayor al 40% en educación superior, ocupando el tercer lugar en relación a la media nacional con el nivel promedio de escolaridad de la población. El 21.9% se encuentra con un nivel de educación superior, ubicándonos como el quinto estado en la lista (INEGI, 2015).

Resulta fundamental el análisis de las características de entrada de los estudiantes a instituciones privadas, que permita conocer las diversas figuras emergentes o situaciones de vulnerabilidad, y con ello, el diseño e implementación de acciones dirigidas a fortalecer su perfil de ingreso.

### **Definición conceptual sobre los tipos de estudiante**

Se considera al estudiante universitario como pieza clave y actor fundamental dentro de las IES, ya que son ellos los que le dan sentido y a quienes se dirigen la mayoría de las acciones consideradas en este ámbito. Desde esta perspectiva, surge la necesidad de prestar atención a la gran diversidad emergente de perfiles, mismo que los convierte en sujetos de investigación. Se comprende entonces por perfil de ingreso, al conjunto de características propias de un estudiante universitario al momento de iniciar un programa educativo, distribuidos en diversas dimensiones, no sólo la académica, sino también lo psicosocial, personal, económico y actitudinal. Guzmán (2017) establece una tipología, donde caracteriza las nuevas figuras emergentes basándose en tres criterios: condición de vulnerabilidad, movilidad espacial y cambios en el perfil tradicional del estudiante.

Como condición de *vulnerabilidad*, se consideran aquellos estudiantes indígenas, pertenecientes a una etnia o comunidad y reflejan una marginación histórica. Los estudiantes de primera generación son producto de la expansión de la matrícula y provienen de familias con bajo nivel educativo, bajos recursos económicos. Son denominados así por ser los primeros de su familia que ingresan a la universidad.

En cuanto a la condición de *movilidad espacial*, se encuentran los estudiantes foráneos, forman parte de este fenómeno, y son llamados así los que tienen que trasladarse a otra ciudad o Estado para poder ingresar a una carrera universitaria. Este tipo vive una doble transición, del bachiller a la universidad y de su lugar de origen a su nuevo lugar de residencia. En este grupo encontramos dos tipos: los que valoran la libertad y toman esto como una oportunidad para ejercer su autonomía, y otros que son mayormente apegados a su familia con escasos recursos, lo que se traducirían en alumnos con dificultades para visitar su casa de origen; de tal suerte que aquellos estudiantes que se adaptan y se integran en las actividades institucionales tienen mayor oportunidad de concluir con sus estudios.

Otros perfiles dentro de la movilidad espacial son los migrantes, que serían los que pertenecen a otra nacionalidad, o los de intercambio, que se encuentran adscritos a un programa de movilidad delimitado por periodo semestral a una universidad ajena a la de origen, o proveniente del extranjero.

Dentro de los perfiles considerados "*fuera de lo tradicional*", se encuentran los estudiantes padres de familia, mismos que tienen la

responsabilidad socioeconómica que representa la crianza de un hijo. Como estudiantes adultos, se encuentran aquellos que, por motivos familiares, económicos o bien personales, no pudieron ingresar en tiempo y forma, o tuvieron que abandonar su elección de carrera. Otra figura que se encuentra dentro de la población estudiantil es el trabajador que estudia, mismos que asignan el mismo peso, o más, de importancia al trabajo y escuela como responsabilidad y prioridades.

Las figuras anteriormente descritas, permiten caracterizar al estudiante universitario en la actualidad y comprender mejor su contexto, además que permite ubicar y canalizar al estudiante de acuerdo a la detección de necesidades a su ingreso.

### **Abordaje teórico y antecedentes sobre perfil de ingreso**

La teoría de Tinto (1987) es una de las más implementadas para el abordaje de estudiantes universitarios de recién ingreso. Dicho autor, propone a través de su modelo, la consideración de distintos factores que pudieran incidir en su deserción o decisión de salida de la carrera, tales como los atributos previos al ingreso, integración social y académica, los compromisos institucionales, las actividades extracurriculares, así como el rendimiento y la interacción con sus pares. La teoría de deserción y expectativas de Tinto plantea que las y los estudiantes evalúan elementos tales como, los costos personales, el historial en la interacción con el sistema social y académico, los cuales pueden ser inferiores a los beneficios de permanecer en la institución, o estos sean poco satisfactorios, lo cual probabiliza que se tome la decisión de salida de la universidad.

Posteriormente, el autor propone otros elementos que favorecen a la persistencia, como serían el establecimiento de metas, la motivación, autoeficacia, sentido de pertenencia y la percepción del currículum (Tinto, 2015) las cuales permitirán concluir su formación universitaria con éxito.

Es indispensable considerar desde el modelo de Tinto, se puede utilizar para la detección de los atributos previos al ingreso, ya que esto permite conformar diversos perfiles de ingreso que pueden ser caracterizados por la dimensión familiar, personal, socioeducativa, académica y uso de sustancias, que pueden formar parte del perfil de ingreso.

El perfil de ingreso es definido como la descripción general de las características que presenta una población en la actualidad, que es producto de su historia y le darán elementos para comenzar su formación profesional (Flores, Guarneros, Sánchez & Silva, 2009). Es así como cada estudiante llega con experiencias de niveles anteriores, y que, dependiendo de su trayectoria previa, esta le permitirá prevenir situaciones de desajuste o abandono de sus estudios. El perfil de ingreso tiene una gran importancia para las posibilidades de adaptación y afrontamiento a la vida universitaria (Álvarez-Pérez y López-Aguilar, 2019), por lo que, es importante evaluarlo para atender a estudiantes con antecedentes de riesgo.

Bajo la misma línea, se encuentran Velázquez y González (2017), quienes además de las variables ya mencionadas, también consideran

dimensiones como la motivación externa, el compromiso al estudio, la interacción familiar y las condicionantes socioeconómicas.

En cuanto a la estructura familiar, es importante distinguir las diversas configuraciones de esta en la vida del estudiante universitario. Es por ello que tenemos familias tradicionales, en donde los padres se encuentran casados, o viviendo juntos en el mismo hogar. Otro tipo de familia recurrente es la monoparental, en donde solo se cuenta con una figura al frente y viviendo en casa; cuando las familias se encuentran compuestas por varios miembros son denominadas como reconstruidas, que cohabitan, o bien familias adoptivas (Papalia, Feldman & Martorell, 2012).

Si bien, no solo es importante denominar a las familias en relación a los miembros que la componen, sino considerar el término de funcionalidad. Una familia funcional para el universitario es aquella que tiene definidos sus límites y sus miembros tienen la capacidad de establecer relaciones adecuadas con otros subsistemas de su entorno, tal como serían sus relaciones académicas, profesionales y laborales. Por otra parte, las familias de orden disfuncional son aquellas en las que los límites no se encuentran claramente definidos, es comúnmente desorganizada, misma que incide directamente en la relación que pueda establecer el estudiante con su entorno (Delgado & Ricapa, 2010). En cuanto a la integración, se consideran familias integradas aquellas cuyo grupo de personas viven bajo el mismo techo, mientras que las desintegradas, sus miembros se ubican en diferentes domicilios.

El consumo de sustancias es considerado como un factor de riesgo para la comunidad estudiantil. El uso de drogas legales como son el alcohol, tabaco y café, son estimulantes y aumentan la probabilidad de consumo de las ilegales. El consumo de alcohol tiene efectos que inciden en su rendimiento escolar por la alteración del sueño. En cuanto al cigarro y el café en exceso, producen alteraciones físicas, mismas que pueden tener consecuencias y malestar que alteran al estudiante (Gárciga, Surí y Rodríguez, 2015).

En cuanto a los estudiantes con discapacidad, Salinas, Rosalissi, Medrano, Zuzulich, y Hojas (2013) indican que dentro de los factores que favorecen la incorporación a la universidad son las actitudes positivas hacia la inclusión y el respeto hacia la diversidad por parte de todos los actores educativos. Dentro de su estudio, se encontró que los alumnos reportan factores internos, que tienen que ver con sus competencias, habilidades y estrategias utilizadas para el desarrollo de las asignaturas y su incorporación social al entorno universitario. Como factores externos consideran que la familia, sus pares y la misma institución fungen como facilitadora para su inclusión, esta última principalmente cuando existe detección al ingreso, canalización, y programas dirigidos al apoyo de los estudiantes. Los factores que interfieren en su inclusión serían el desconocimiento de los profesores y la falta de adaptación curricular.

En cuanto a estudios previos realizados en Universidad Kino, Salido, Torres y López (2016) evaluaron a la generación que ingresó en agosto de 2016, con el objetivo de describir las características de la misma. Se encontró que el total de estudiantes de nuevo ingreso fue atendido con el programa de tutorías y canalizado a alguno de los programas de apoyo interno, de los cuales

solo el 29% contaba con apoyo de beca en la institución, 23.7% recibió atención psicológica, y el 30.9% fue redirigido a un comité antideserción. Dentro de los factores de riesgo principales en la comunidad, se encontraron problemas psicológicos y emocionales, seguidos de problemas económicos, y provenientes de familia disfuncional. En un menor porcentaje, consumo de sustancias, así como alteraciones físicas (discapacidad).

El objetivo en el presente trabajo es describir el perfil de ingreso a través de las características socioeducativas y familiares (como lo son su tipo de familia, motivos de elección de universidad, consumo de sustancias, apoyo económico y discapacidad), así como realizar una comparación entre tipo de familia y consumo de sustancias reportadas en estudiantes del primer año, en la generación 2018 de Universidad Kino.

### **Metodología para la evaluación del perfil de ingreso**

El diseño de investigación del presente estudio es de tipo no experimental, transeccional descriptivo, mismo que busca realizar una caracterización del tipo de perfiles de estudiantes. La técnica para recabar información fue a través de entrevistas estructuradas (Dorio, Sabariego & Massot, 2016).

El instrumento utilizado fue un cuestionario elaborado ex profeso, mismo que ha sido sometido a validación de expertos. Las preguntas realizadas permiten evaluar las dimensiones relacionadas con datos personales, familia, trayectoria escolar previa, salud y bienestar, así como la condición socioeconómica.

Para recabar los datos, se llevaron a cabo entrevistas a todos los estudiantes inscritos en la universidad. Se agendó una cita en el periodo de mayo-agosto de 2018, y fueron atendidos por un docente-tutor, utilizando el instrumento diseñado para dichos fines.

Se tomó como unidad de análisis al total de la población de estudio, considerando a los 201 estudiantes de nuevo ingreso generación 2018 en Universidad Kino campus Hermosillo. Se cuenta con una matrícula equitativa en cuanto al sexo, siendo el 50.2% estudiantes mujeres y 49.7% hombres. Las edades oscilan entre los 17 y los 30 años. La generación cuenta con un promedio de 82.87 de egreso de preparatoria, con ingresos aproximados familiares de \$15,000 MXN. Las principales carreras más demandadas fueron Ing. en Diseño Gráfico Digital con el 13,93%, Ciencias de la Educación con el 12,44% y Periodismo y Comunicación Social con el 11,44%, para más información véase Tabla 1.

Se realizó un análisis de frecuencias y porcentajes por medio del programa Microsoft Excel, donde se filtraron los resultados por categorías de análisis para cada estudiante, como lo son sexo, antecedentes escolares y familiares, ingresos económicos, necesidad de beca, jerarquía en opción de carrera, razón de elección de universidad, consumo de alcohol y sustancias, así como discapacidades. A continuación, se muestran los resultados. En cuanto a las consideraciones éticas, se informó a los estudiantes de manera verbal, y además, se solicitó firma de consentimiento informado para el uso de

la información recabada en la entrevista para fines institucionales y de investigación.

Tabla 1.

*Carreras elegidas por alumnos de nuevo ingreso, generación 2018*

<b>Carrera</b>	<b>Inscritos</b>	<b>Porcentaje</b>
Administración de Empresas	11	5%
Comercio Internacional	44	22%
Contador Público	14	7%
Derecho	20	9,95%
Ing. Diseño Gráfico Digital	28	13,93%
Ciencias de la Educación	25	12,44%
Cs. De la Salud	2	1%
Ing. Industrial	19	9,45%
Ing. En Negocios	3	1,49%
Ing. En Mecatrónica	13	6,47%
Periodismo y Comunicación Social	23	11,44%
Psicología	19	9,45%
Puericultura y Desarrollo Infantil	17	8,46%
<b>Total</b>	<b>201</b>	<b>100%</b>

## Resultados

A continuación, se describen las características acerca de la detección de estudiantes en la entrevista inicial.

Tabla 2.

*Tipos de familia según su clasificación*

<b>Tipología de familias</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Desintegrada disfuncional	11	5%
Desintegrada funcional	44	22%
Integrada disfuncional	14	7%
Integrada funcional	132	66%
<b>Total</b>	<b>201</b>	<b>100%</b>

En términos de los tipos de familia se hace una diferencia primeramente en la familia funcional, la cual, como ya se mencionó anteriormente, le permite al alumno tener definidos sus límites, además sus miembros tienen la capacidad de establecer relaciones adecuadas con otros subsistemas de su entorno (Delgado & Ricapa, 2010). En nuestra población pudimos observar que un 68% proviene de familias integradas funcionales; por otra parte, en las familias de orden disfuncional se encontró que el 22% es proveniente de

familias desintegradas, el 7% de familias integradas disfuncionales, y un 5% de familias desintegradas disfuncionales (ver tabla 2).

Tabla 3.  
*Con quién vive el estudiante*

<b>¿Con quién vive?</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Mamá</b>	40	20%
<b>Papá</b>	8	4%
<b>Padre y madre</b>	112	56%
<b>Otros familiares</b>	30	15%
<b>Compañero</b>	6	3%
<b>Solo</b>	5	2%
<b>Total</b>	201	100%

En cuanto a conocer con quien cohabita el estudiante, se identificó que el 56% de los estudiantes viven con ambas figuras parentales, seguido del estudiante que vive solo con la figura materna, y en tercer lugar con otros familiares (ver tabla 3). A la luz de estos resultados, es importante considerar que la familia funge como una variable asociada a la permanencia universitaria (Velázquez y González, 2017). En ese sentido, el contar con familias disfuncionales, desintegradas o con condiciones económicas desfavorables para el apoyo al estudiante, probabiliza el abandono de sus estudios para el ingreso anticipado al mundo laboral (Peña, Soto y Calderón, 2016). En cuanto a la toma de decisiones como elección de carrera y universidad, se ha encontrado que la madre, seguido del papá, son quienes fungen con un mayor peso dentro de los miembros de la familia en el universitario (Norzagaray & López, 2018).

Se exploraron los motivos por los que se seleccionó esta institución entre las otras diez opciones que se encuentran en el municipio de educación superior privada. El 65% refirió ser su primera opción, mientras que el 35% refirió ser su segunda opción. En cuanto a los motivos de elección de la institución, la mayoría (53%) respondió que fue por la oferta académica con la que se cuenta, seguido de la recomendación (23%) por otros estudiantes egresados o empleados de la institución, por último, consideran la ubicación como algo relevante en su elección de universidad (ver figura 1). Se han explorado aspectos relacionados con las instalaciones de la universidad, su modalidad, la oferta educativa, así como aspectos de prestigio, los cuáles adquieren un peso significativo para los estudiantes y sus familias (López & Norzagaray, 2016), lo cual favorece su certeza vocacional y la permanencia universitaria.

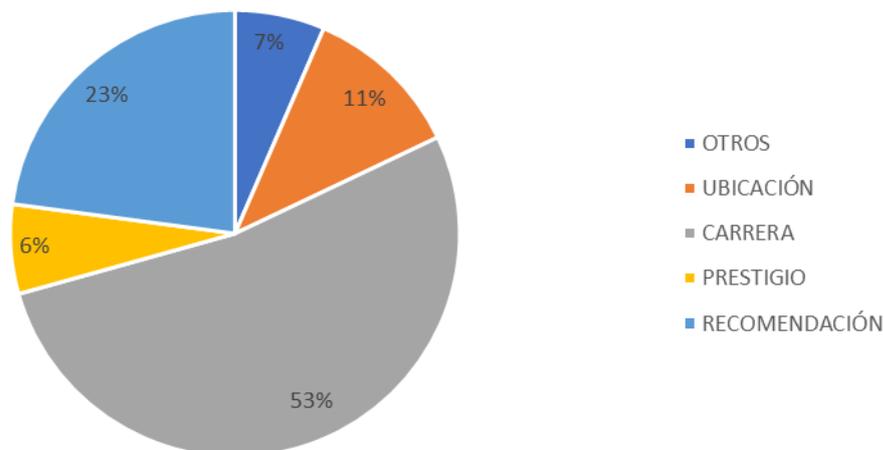


Figura 1. Motivos de elección de Universidad Privada

En relación al consumo de sustancias legales, se encontró que, respecto al consumo de alcohol los estudiantes de nuevo ingreso lo han consumido/probado (58%), contra los que nunca lo han consumido (42%). Lo anterior coincide con el estudio realizado por Monsalve, Espinosa y Espinosa (2011), quienes encontraron una alta prevalencia de consumo de alcohol en una universidad privada.

Sobre el consumo de tabaco, se encontró que solo el 22% lo consume, contra el 78%, quienes no lo han consumido hasta el momento de la evaluación. En cuanto al consumo de sustancias ilegales, solo el 10% refirió haberlas consumido, mientras que el 90% refiere nunca haberlas consumido/probado. Este dato coincide con lo estudiado por Lucena, Ruiz-Olivares, Pino y Herruzo (2013) quienes realizaron un estudio comparativo entre universitarios y no universitarios, donde los primeros tuvieron mayor consumo de alcohol dados los procesos de adaptación al entorno y estrés universitario, mientras que los no universitarios un mayor consumo de tabaco y psicofármacos sin receta.

Con el fin de contrastar el tipo de familia con el consumo de sustancia, se encontró que son los estudiantes que reportan complicaciones en su familia, en cuanto a la disfuncionalidad o a la desintegración, los que tienen mayor consumo de alcohol y de sustancias ilícitas. Se han encontrado relaciones significativas entre el consumo de alcohol y pertenecer a una familia disfuncional (Cogollo-Milanés, *et al.* 2011). En cuanto al consumo del cigarro, no hay mayor diferencia, a excepción del porcentaje mayor que se presenta en las familias desintegradas disfuncionales (ver tabla 4). Aunque no se encuentra una relación entre el consumo de sustancias acompañado de la familia, es importante analizar las interacciones que el estudiante establece, ya que se ha encontrado que este tiene mayor consumo en la vida universitaria y en compañía de amistades (Monsalve, Espinosa & Espinosa, 2011).

Tabla 4.

*Consumo de sustancias según el tipo de familia*

Sustancia	F	Integrada disfuncional	F	Desintegrada disfuncional	F	Desintegrada funcional	F	Integrada funcional
Alcohol	9	64%	6	55%	30	68%	37	28%
Cigarro	2	14%	2	18%	9	20%	29	22%
Otra	3	22%	3	27%	5	12%	8	6%
Ninguna	0	0%	0	0%	0	0%	58	44%
<b>Total</b>	<b>14</b>	<b>100%</b>	<b>11</b>	<b>100%</b>	<b>44</b>	<b>100%</b>	<b>132</b>	<b>100%</b>

*Nota:* el porcentaje referente al consumo fue obtenido a través del total según el tipo de familia presentado en la primera columna; por ejemplo, en el caso de la familia integrada disfuncional, donde el total son 14, el consumo de otras sustancias es de 22%. F= Frecuencia.

En relación al tipo de apoyo económico requerido para cursar una carrera universitaria dentro de la institución, la mayoría de la población universitaria se hace cargo de cubrir los gastos con el apoyo de su familia (60%), seguido de los estudiantes que solicitan beca (37%), generalmente brindada por la institución y reflejada como un descuento en la colegiatura (ver tabla 5). El contar con el sustento y apoyo socioeconómico para cursar la carrera es considerado como un factor que favorece a la permanencia (Velázquez y González, 2017), ya que el estudiante puede dedicarse de tiempo completo a sus estudios como un perfil tradicional (Guzmán, 2017), sin tener que estar condicionado por este aspecto.

Tabla 5.

*Tipo de apoyo económico requerido*

Tipo de apoyo	Frecuencia	Porcentaje
<b>Beca</b>	75	37%
<b>Crédito educativo</b>	2	1%
<b>Beca y crédito educativo</b>	3	2%
<b>Ninguno</b>	121	60%
<b>Total</b>	<b>201</b>	<b>100%</b>

Por último, en cuanto a estudiantes con discapacidad, el 88% no cuenta con ningún tipo. Por otro lado, el 8% cuenta con discapacidad visual, y el 3% del tipo intelectual (ver tabla 6). Es importante realizar una identificación oportuna de los casos que se presenten, para darles atención y seguimiento por medio de programas que faciliten su estancia en la universidad, ya que estos estudiantes pueden tener problemas de adaptación, rendimiento escolar o bien de vulnerabilidad (Polo & López-Justicia, 2011).

## Conclusiones

El presente estudio tuvo como fin caracterizar los perfiles de ingreso en una universidad privada a partir de sus dimensiones socioeducativas y familiares, evaluaciones que son realizadas por medio de la labor realizada en Programa Institucional de Tutorías (PIT) para favorecer la permanencia del estudiantado.

Tabla 6.

*Tipos de discapacidad en estudiantes de primer ingreso*

<b>Tipo de discapacidad</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>No</b>	176	88%
<b>Visual</b>	16	8%
<b>Intelectual</b>	6	3%
<b>Emocional</b>	3	1%
<b>Total</b>	201	100%

Puede concluirse que, los estudiantes dentro de esta institución privada cuentan con factores protectores desde su ingreso, que le permitirán tener una trayectoria favorable hacia su tránsito por los semestres y prospectiva de egreso. Esto, posiciona a la comunidad estudiantil en ventaja sobre otras instituciones de educación superior, en donde se encuentran mayor índice de factores de riesgo que pueden afectar la permanencia del estudiante.

A partir de los resultados, se pudo encontrar que la mayoría viene de familias integradas funcionales, provenientes de hogares con la figura materna y paterna presentes. En el aspecto de orientación y elección, más del 50% ingresa por la oferta educativa de la institución como principal motivo, y es 65% el que refiere estar inscrito en su primera opción. La ventaja de las universidades privadas es que, tanto el estudiante como la familia tienen posibilidad de elegir la carrera sin algún impedimento o criterio de selección, siempre y cuando se cumpla con los requisitos administrativos, precurrentes académicas y financieros.

Lo anterior, es reforzado por Ulloa (2017) quien menciona que los estudiantes optan por universidades privadas ya que estas cumplen las necesidades de formación profesional, o bien, no pudieron acceder o tienen falta de confianza en universidades públicas, además de la sobredemanda y falta de calidad en clases lo cual se ve reflejado en el desprestigio de los egresados.

En cuanto al consumo de alcohol, se encontró mayor ingesta (58%), sobre el uso del tabaco. Lo anterior puede ser explicado considerando que se encuentran en la transición de la adolescencia a la adultez, y las posibilidades que conlleva tener 18 años, sumado a las prácticas sociales y culturales de los y las jóvenes en la región. En cuanto a la comparación de consumo de alcohol con tipo de familia, es más prominente en aquellos que provienen de familias desintegradas (particularmente las disfuncionales). Se considera indispensable realizar estudios que contrasten el tipo de familias o los miembros que la componen, y como esto incide en la permanencia universitaria, ya que existen pocos datos actualmente sobre el tema. En cuanto al apoyo para los estudios por parte de la institución, el 60% no requiere ningún apoyo relacionado con becas para sus estudios, y en su mayoría no presentan algún tipo de discapacidad.

A través del PIT es la forma de realizar acciones que favorecen a la comunidad estudiantil, ya que este logra incidir en los factores de riesgo que se detectan en el nuevo ingreso. Se considera que aun cuando los y las

estudiantes viven ciertas situaciones individuales, familiares o ambientales, y se logra mantener dentro de la carrera de su elección, esto se debe a la detección oportuna que se realiza con la entrevista inicial, la cual permite detectar los factores que convergen en ellos tales como las necesidades de orden económico, consumo de sustancias, problemas familiares, sociales y de salud. Es necesario mencionar que no solo se logra la detección oportuna, sino que, además se logra canalizar a las áreas que pudieran ayudarle para evitar la deserción, esta preocupación por ayudar a mejorar la situación personal del estudiante es motivada por la filosofía institucional que se experimenta en la universidad.

Como futuras líneas de investigación, se sugiere realizar evaluaciones continuas, y tener registros que detallen más cada uno de los perfiles que, por sus características, hacen más vulnerable al estudiante de educación superior, así como considerar variables como motivación al logro dentro de este tipo de perfiles. Es aquí donde destaca la importancia de poder contar con un tutor a lo largo de la trayectoria educativa, que pueda además de medir e identificar situaciones de riesgo, incidir y realizar acciones que coadyuven al éxito escolar.

Se busca en sí, formar estudiantes y futuros egresados que se incorporen a una sociedad más inclusiva; profesionales que no solamente sean competentes en sus áreas disciplinares, sino además sean funcionales psicológica y socialmente.

## Referencias

- Álvarez-Pérez, P. & López-Aguilar, D. (2019). Perfil de ingreso y problemas de adaptación del alumnado universitario según la perspectiva del profesorado. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 30(3), 46-63.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior [ANUIES] (2018). *Visión y acción 2030 Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México*. México, D.F: ANUIES.
- Brunner, J., & Ganga-Contreras, F. (2017). Vulnerabilidad educacional en América Latina: Una aproximación desde la sociología de la educación con foco en la educación temprana. *Opción*, 33(84), 12-37.
- Cogollo-Milanés, Z., Arrieta-Vergara, K., Blanco-Bayuelo, S., Ramos-Martínez, L., Zapata, K. & Rodríguez-Berrio, Y. (2011). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en estudiantes de una universidad pública. *Revista de salud pública*, 13(3), 470-479.
- Delgado, A. & Ricapa, E. (2010). Relación entre los tipos de familia y el nivel de juicio moral en un grupo de estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Psicología*, 13(2), 153-174.
- Dorio, I., Sabariego, M. & Massot, I. (2016). Características generales de la metodología cualitativa. En R. Bisquerra, *Metodología de la investigación educativa*, 5a edición (págs. 301-306). Madrid: Editorial Arco.
- FIMPES (2021). Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES).  
<https://www.fimpes.org.mx/index.php/home/que-es-fimpes>

- Flores, M., Guarneros, E., Sánchez, F. & Silva, A. (2009). El perfil real de los alumnos de nuevo ingreso de la carrera de médico cirujano: el punto de partida para la formación profesional. *Psicología y Ciencia Social*, 11(1-2), 24-31.
- Gárciga, O., Surí, C. & Rodríguez, R. (2015). Consumo de drogas legales y estilo de vida en estudiantes de medicina. *Revista Cubana de Salud Pública*, 1(41), 4-17.
- Gobierno de México (2021). Matrícula en Educación Superior. México: Secretaría de Educación.  
[https://www.educacionsuperior.sep.gob.mx/videos/2020/educacion\\_superior.mp4](https://www.educacionsuperior.sep.gob.mx/videos/2020/educacion_superior.mp4)
- Guzmán, C. (2017). Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 46(182), 71-87.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2015). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Recuperado el 15 de Mayo de 2019, de <https://www.inegi.org.mx/temas/educacion/>
- López-Dórame, D., Torres-Ávila, M. & Torres-Zayas, M. (2019). Evaluación del Programa de Tutorías y Desempeño Docente en el Primer Año en Universidad Privada. *8vo Encuentro Nacional de Tutorías*. San Luis Potosí, México.
- López, D., & Norzagaray, C. (2016). Construcción y validación de un instrumento para evaluar factores disposicionales asociados a la elección de carrera. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2). Págs. 120-130.
- Lucena, V., Ruiz-Olivares, R., Pino, M., & Herruzo, J. (2013). Consumo de alcohol, tabaco y psicofármacos en jóvenes universitarios y no universitarios. *Psicología Conductual*, 21(1), 123.
- Norzagaray, C. & López, D. (2018). Factores que influyen en la elección de carrera de estudiantes de bachillerato, *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 23(3), pp. 249-259. (septiembre-diciembre 2018).
- Papalia, D., Feldman, R. & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano, Duodécima edición*. México: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. Edificio Punta Santa Fe.
- Peña, J., Soto, V. & Calderón, U. (2016). La Influencia de la Familia en la Deserción Escolar. Estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de Padre las Casas y Villarrica, Región de la Araucanía, Chile. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(70), 881-899. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v21n70/1405-6666-rmie-21-70-00881.pdf>
- Polo, M., & López-Justicia, M. (2012). Autoconcepto de estudiantes universitarios con discapacidad visual, auditiva y motora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(2), 87-98.
- Salido, M., Torres, M. & López, D. (2016). La tutoría como estrategia para la detección oportuna de factores de riesgo en alumnos universitarios de primer ingreso en una institución privada de Hermosillo, Sonora. En V. Blanca, V., Manuela, G., Antonio, M., Patricia, R. (coords.), *Educación y*

- Universidad ante el Horizonte 2020. Inclusión y cultura colaborativa entre empresa y sociedad* (1era edición ed., Vol. I, págs. 83-92). Hermosillo, Sonora, México: Qartuppi, S. de R.L. de C.V.
- Salinas, M., Rosalissi, M., Medrano, D., Zuzulich, M. & Hojas, A. (2013). La inclusión en la educación superior: desde la voz de estudiantes chilenos con discapacidad. *Revista Iberoamericana de Educación*(13), 77-98.
- Tinto, V. (1987). *Leaving college. Rethinking the causes and cures of student attrition*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Tinto, V. (2015). Through the eyes of students. *Journal of College Student Retention: Research, Theory & Practice*, 1-16.
- Ulloa, M. (2017). *Análisis sobre la deserción de alumnos abocado a su retención, en una universidad privada*. Editorial Digital UNID.  
[https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=WhYwDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=universidad+privada&ots=2omDg9gUyy&sig=ra\\_FBssfzy4XjU1zXhwXE5wOR8A&redir\\_esc=y#v=onepage&q=universidad%20privada&f=false](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=WhYwDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=universidad+privada&ots=2omDg9gUyy&sig=ra_FBssfzy4XjU1zXhwXE5wOR8A&redir_esc=y#v=onepage&q=universidad%20privada&f=false)
- Velázquez, Y. & González, M. (2017). Factores asociados a la permanencia de estudiantes universitarios: caso UAMM-UAT. *Revista de la Educación Superior*, 46(184), 117-138.